

EL PORVENIR.

REVISTA SEMANAL

POLITICA, LITERARIA Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

AÑO II.

CONDICIONES.—El Porvenir se publica todos los domingos.—No se devuelven los escritos. Se admiten comunicados á precios convencionales. La correspondencia se dirige al director D. JUAN GARCÍA NIETO.

BEJAR 3 DE MAYO DE 1874.

SUSCRIPCIONES.—En BEJAR, 4 reales trimestre.—FUERA, 5 reales.—Anuncios á real linea. Repeticiones medio real.—Los pagos se hacen adelantados al administrador D. ANSELMO GARCIA OLLEROS.

NÚM. 42

SECCION EDITORIAL.

ANIVERSARIO.

El día 3 de Mayo es una fecha gloriosa en los anales de Bejar. Ocupada, la poblacion en 1838 por las fuerzas carlistas de Basilio, fué en dicho dia libertada tras sangrienta lucha por las escasas tropas que mandaba el malogrado y valiente general D. Ramon Pardiñas. Hace hoy treinta y seis años que ocurrió este memorable suceso, y aun muchos recuerdan con horror los vejámenes de que la poblacion fué objeto por parte de los carlistas y las exigencias brutales que estos manifestaban cuando el heroico valor de las tropas liberales los hizo abandonar la ciudad.

Bejar que hoy, como todos los años, celebra funcion religiosa en sufragio de los valientes que murieron en sus calles y plazas defendiendo la Constitucion y la libertad, rendirá gratitud eterna á la memoria de su libertador, el bravo entre los bravos, el ilustre general Pardiñas.

La bandera negra del bochorno absoluto, inhumada en la anterior guerra civil por el heroismo y la bravura de nuestros padres, se ha vuelto á ver enhiesta en las manos de los fanáticos y de los ambiciosos. El ejército nacional acaba de humillarla de nuevo en los alrededores de Bilbao, y estos sucesos comunican mayor interés y actualidad á los recuerdos de pasadas glorias. Por esta razon y por el deseo de que nuestros abonados de Bejar conserven un documento que, importante para todos, tiene para ellos el especial interés de localidad, reproducimos á continuacion tomandolo de la *Gaceta* de Madrid del 18 de mayo de 1858, el despacho oficial siguiente:

«Parte recibido en la secretaría de Estado y del Despacho de la Guerra. Ejército del Norte.—Segunda division.—Excmo. Sr.—Mi division reducida á los primeros batallones de Africa y Córdoba una compañía de tiradores de la Patria y dos escuadrones del 1.º y 3.º ligero pernoctó en Plasencia el 1.º del actual. Las autoridades, particularmente el señor jefe político D. Juan Antonio Garnica, se emplearon toda la noche en proveerme de calzado, herraje y demás enseres necesarios, porque todo faltaba ya despues de una persecucion tan larga. A las once del dia 2 salí por el camino de Bejar, á donde los rebeldes se dirigian, habiendo pernoctado en el Villar;

seguí marchando sin descanso hasta el pueblo de Baños, y en esta marcha de ocho leguas parecia crecer progresivamente el entusiasmo del soldado; era entrada la noche, y las noticias se sucedian, confirman lo la permanencia de la faccion en Bejar; solo dos leguas nos dividian, y la proximidad de un combate ansiado tanto tiempo electrizaba á todos estos bravos; una hora de descanso y un racion de vino restablecieron el cansancio, y á las diez estábamos marchando, la lluvia caía á torrentes: el camino era pésimo; un desfiladero continuo cortaba á cada paso la columna; los soldados con el barro á la rodilla, mojadas sus armas y su ropa, recordaban alegremente la horrorosa noche de Castri; en el silencio turbado solo por el ruido de la tempestad hablaban en voz baja poseídos de las ilusiones de la gloria; nadie dudaba de una victoria cierta y decisiva, pero los altos eran continuos; y aparecia ya el planeta precursor del dia al divisar las lumbres del enemigo; aun entonces la columna estaba cortada, y llegando á tiro de fusil de sus avanzadas se hizo oír el ruido del tambor. En aquel momento era señal de mal agüero el toque de diana; á poco rato sonó también la orden general; pero la 2.ª division, no acostumbraba á retroceder, estaba ya reunida; no habia momento que perder; las dos compañías de cazadores de Africa y Córdoba al mando de sus capitanes D. Mariano Aznar y D. Juan Travesi, penetraron en el pueblo por el camino llamado de la Feria con orden de sorprender las guardias que encontrasen, y dirigiéndose por la calle Real á la Plaza de la Constitucion, cooperar al ataque del reten, que debia verificarse por la columna principal. Una compañía de granaderos de Córdoba al mando del capitán D. Joaquin Pierra con el ayudante de estado mayor D. Juan Pallesar, marchó á sorprender la casa de Basilio, situada tambien en la calle Real; el batallon de Córdoba con la compañía de tiradores de la Patria, al mando del brigadier D. Cavetano Urbina, marchó por el camino más corto á atacar el reten; y el batallon de Africa con su coronel don Pascual Alvarez, se formó en el vértice de los dos caminos que conducen á la plaza. La columna de Urbina penetrando en las calles, cogió algunos prisioneros y desde luego ocupó una casa que debia servir de base; marchó rápidamente, y hallando una compañía enemiga en el momento de formarse, la hizo prisionera; algunos tiros disparados por ambos partidos, alarmaron al batallon enemigo que estaba de servicio. Córdoba llegó á la plaza y fué recibido con un fuego terrible: la entrada era estrecha, las balas facciosas cruzaban el desfiladero y le hacian sumamente difícil; pero el valiente Urbina, despreciando el peligro con aquel ardimiento que conduce siempre á la victoria, animó á sus soldados y los condujo á la bayoneta al enemigo. Tambien el coronel Fulgoso, faccioso, animaba á los suyos dando el ejemplo de una bizarría digna de mejor causa. Los comandantes de Córdoba D. Mariano Tabuena y don Ramon Inglés se distinguian por su valor en la pelea; poco tiempo podia esta

ser dudosa: una bala disparada por el sargento primero Antonio Perez arrojó en tierra, muerto, al más valiente de nuestros enemigos. Fulgoso murió como los bravos. El coronel D. Pascual Alvarez avanzó intrépidamente al paso de ataque, arrollando cuanto le opuso resistencia, y rechazando con terrible estrago una carga de la caballeria enemiga que intentó romper su columna; llegó á la plaza, y su compañía de granaderos, al mando del capitán D. José Bodero, penetró en la del castillo en donde aún disputaban el terreno algunas compañías. todo cedió al arrojamiento de estos bravos; los enemigos se refugiaron al fuerte, pero allí mismo se repitió el ataque; los granaderos rompieron la puerta, y penetraron en el edificio, obligando á los facciosos á rendirse á discrecion. Las compañías habian llenado su encargo con la bizarría que las distingue, pero una bala facciosa arrancó de las filas de la patria á un valiente que recordará siempre con orgullo esta division. El capitán de cazadores de Africa D. Mariano Aznar terminó su gloriosa carrera dando ejemplo del valor heroico que le distinguia; el teniente don Mariano Benedicto tomó el mando de su compañía, y fué digno de reemplazar á su desgraciado capitán.

Estas compañías victoriosas en las calles, llegaron á la plaza y aun tuvieron parte en la rendicion del reten: la que fué destinada á prender á Basilio se condujo con la mayor bizarría, tomó todas las avenidas, y contestó victoriosamente al fuego que recibió de las casas inmediatas, penetrando en la del cabecilla que habia huido á los primeros tiros; y cogiendo su equipaje y papeles en la inmediata hizo esta compañía muchos prisioneros.

El comisario de la division, D. Manuel Rosales, que voluntariamente tomó parte en el combate, tuvo la suerte de coger prisionero al ministro principal de la hacienda enemiga.

El escuadron del 3.º ligero, al mando de D. Ramon Perez de Vargas, penetró en la poblacion y persiguió á los grupos fugitivos por todas partes: la victoria coronaba nuestros esfuerzos cuando el dia aclaró: los tristes objetos que señalaban esta sangrienta escena, los cadáveres de hombres y caballos enemigos anunciaron el estrago de la guerra; pero la generosidad, jamás desmentida en los valientes, brillaba en los soldados de Isabel II que no abusan jamás de la victoria. Nunca dejaré de encarecer el esfuerzo de los dos jefes de Córdoba y Africa, el brigadier Urbina y el coronel Alvarez: siempre los primeros en el riesgo, han desplegado una intrepidez muy acertada, en fin aquel timo militar que decide de los momentos en la guerra.—El jefe de estado mayor D. Ramon Friarte, y los ayudantes D. Antonio Ullbarri y D. Vicente Díez de Lopez comunicaron mis órdenes con actividad y valor: tuvieron tambien la fortuna de distinguirse el comandante de Africa don Manuel Rivero; los capitanes del mismo cuerpo D. José Bodero y D. Felipe Legaspi, el teniente D. Antonio Martinez, y subteniente D. Gabriel Zarza; el comandante de Córdoba D. Mariano Ta-

buena, el capitán D. Andrés Pujol, herido gravemente, los tenientes D. Tomás Iglesias y D. José Esterás, herido, y el subteniente D. Anastasio Calleja; todos los demás son dignos del reconocimiento de la patria, todos se han conducido con honor; basta conocer la posicion ventajosa del pueblo de Bejar y la fuerza del enemigo, superior cuando menos en un tercio, para conocer el mérito que han contraído estos soldados, siempre dignos de defender la hermosa causa de la libertad.

Tengo el honor de acompañar á V. E. lista nominal de los oficiales facciosos prisioneros, y estado numérico de las clases de tropa, así como el estado de nuestra pérdida: la del enemigo ha consistido en 35 muertos, entre ellos el coronel Fulgoso, el comandante Sabi y algunos otros oficiales; ignoro el número de heridos, pero ha sido considerable.—Dios guarde á V. E. muchos años. Plasencia 8 de mayo de 1838.—Excelentísimo señor.—Ramon Pardiñas.—Excmo. Sr. Secretario del Estado y del Despacho de la Guerra.»

«MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real orden.—Los Sres. Secretarios del Congreso de Diputados con fecha 9 de Abril próximo pasado me dicen lo siguiente:—«El Congreso de los Diputados, en propuesta de varios individuos de su seno, ha tenido á bien en la sesion pública de ayer dar por unanimidad un voto de gracias al general Pardiñas y tropas que operaron en la memorable jornada de Bejar.»—Y de real orden lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos oportunos.—Dios guarde á vuecencia muchos años. Madrid 17 de mayo de 1838.—Latre.—Sr.....»

UNION.

Los periódicos se ocupan con insistencia de la actitud de algunas agrupaciones políticas, impacientes por romper la conciliación; de cartas ó mensajes al duque de la Torre, y la contestacion de este aconsejando, como suele, que no se rompan, sino se aprieten, los lazos de buena fraternidad gubernamental entre las dos fuerzas de la situacion.

Todo ello se explica bien: el movimiento separatista de ciertos grupos, y los esfuerzos del duque de la Torre, conciliador por carácter y práctico consumado en la ciencia de las cosas y personas, que es, segun se vé, la ciencia del gobierno, en su acepcion más tangible.

La conciliación entre las fracciones del partido liberal, durante el periodo más ó ménos largo en que la guerra arda en el Norte, ó cuando ménos el plazo necesario para la liberacion de Bilbao, es una necesidad que nadie puede poner en duda.

Aquí, dado nuestro carácter me-

ridional y los resortes que mueven la política, los partidos no suelen prestar una cooperación desinteresada á gobiernos que no nazcan de su seno. Aquí no ha habido nunca oposiciones resignadas. Hay que contar, pues, con la oposicion de toda fuerza política que no esté en el gobierno, y que esa oposicion irá más ó ménos lejos, segun los accidentes de la lucha. Ya hemos visto en las postrimerías del breve, cuanto triste, reinado de Amadeo, que alguna fracc on política no vaciló en coligarse, siendo monárquica, con los republicanos, y siendo liberal, con los carlistas. Y aunque es de presumir que eso no se repita, por respeto al sentido moral del país, la nostalgia del poder podría inducir á los despedidos á actos de oposicion que, aun dentro de la legalidad vigente, sería funesta al gobierno mientras éste necesite el auxilio de todos los miembros de la gran familia liberal, en su lucha con el carlismo.

Y por otra parte, ¿á qué la crisis? Los hombres se separan cuando unos van por la izquierda y otros por la derecha, ó cuando unos avanzan y otros retroceden, y finalmente, cuando unos van de prisa y otros despacio. Pues nadie, que sepamos, tira por opuestos rumbos; y en cuanto á la velocidad de la marcha y su direccion, se observa el extraña fenómeno de que hacen alto, ó vuelven sobre sí los más avanzados, sin que nadie, sino acaso las corrientes de la opinion, les induza á ello.

Ya en el número anterior hicimos notar el carácter eminentemente conservador y reparador de la política del Sr. Martos, convertido, al parecer, en regalista de primera fuerza, al modo de Aranda y Campomanes. Le hemos visto hacer cánigos, ó disponer lo que á esto conduzca, al modo que el señor Castelar hizo obispos y arzobispos por conservar, segun dijo, los derechos y prerogativas del Estado: todo ello sin perjuicio de declarar despues que, aquí, en España, la revolucion estaba cumplida y consumada, y solo quedaba pendiente el divorcio con la Iglesia y la emancipacion de los negros.

De modo que si todos sienten la necesidad de una política conservadora, y se dejan arrastrar por esa pendiente, con abandono tal, que casi nos alarma, ¿dónde están las causas visibles de la crisis? Recuerdos ágricos de otro tiempo; resentimientos no apagados; incompatibilidad personal de caracteres. Esto mantiene el fuego. Pero la crisis cuando venga, debe engendrarse en la region serena de las ideas. La crisis ha de ser no el triunfo de esta ó la otra individualidad, de esta ó la otra agrupacion, sino el triunfo de una política definida.

Ahora no hay, no puede haber más política que la guerra contra el enemigo comun. Por eso aplaudimos al duque de la Torre, y nos

asociamos á sus gestiones para poner paz y obligar á paz á los impacientes y á los discolos, cualquiera que sea su nombre y su procedencia.—X.

MISCELANEA.

Despachos telegráficos recibidos en la alcaldía popular de Bójar, relativos á las operaciones del Norte:

«Dia 29, á las seis y 35.—Gobernador Alcalde.—Excmo. Sr. ministro de la Gobernacion en telegrama de esta tarde me dice lo siguiente: A las dos de la tarde de ayer empezó el movimiento del tercer cuerpo que manda el general Concha arrojándose imperiosamente sobre las posiciones enemigas en el alto de Muñecas, y apoyando este movimiento las fuerzas del primer cuerpo empezaron á operar combinadamente por la carretera de Sopuerta. Roto el fuego en toda la linea nuestros valientes soldados tomaron las alturas de Muñecas en donde al anochecer acampaba ya el general Concha mientras que por la derecha de Somorrostro las tropas tomaban una por una todas las posiciones que les habia indicado el presidente del poder ejecutivo. La jornada ha sido brillante; las bajas muy escasas; nuestros soldados se han batido con arrojo y entusiasmo y el enemigo ha retrocedido sin gran resistencia por toda la linea.

En la mañana de hoy ha vuelto á empezar el ataque general cuyo resultado que espero sea enteramente satisfactorio comunicaré á V. S. con brevedad.

Lo que comunico á V. S. etc.

«Dia 30.—Gobernador.—Ministro Gobernacion me dice. A pesar de la lluvia y de la densa niebla que cubria las alturas continuaron ayer las operaciones y el movimiento de avance de nuestras tropas. La division de vanguardia mandada por el general Pajacios que pasó la noche en el monte conquistado anteayer descendió á Montellano uniéndose con el resto de la fuerza del general Laserna que tenia su vanguardia en la carretera que de las Muñecas baja á Sopuerta. La iglesia y torre de San Pedro Abanto estan reducidas á escombros. Santa Juliana tambien muy maltratada por la artillería. Las bajas en nuestro ejército son muy cortas. El presidente del poder ejecutivo salió ayer tarde á hacer un reconocimiento sobre la derecha y volvió al cuartel general al anochecer completamente satisfecho de los movimientos que se operan en aquel lado. Espérase, en cuanto levante el tiempo, un empuje decisivo de nuestro valiente ejército. Las líneas telegráficas interrumpidas hacen que se comunique difícilmente con el centro de operaciones.

Lo que comunico á V., etc.»

Dia 1.º, á las nueve y 59.—Gobernador Alcalde.—El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion en telegrama de esta madrugada me dice lo siguiente: Restablecidas las comunicaciones telegráficas en el campamento de San Martin, se han recibido detalles de las operaciones. Apesar del mal tiempo nuestras valientes tropas han continuado sin cesar su movimiento de avance. Rota la linea carlista por el tercer cuerpo llegado á las alturas que dominan á Valmaseda. El general Echagüe llegó anoche hasta Guines, mientras que el ala derecha del primer cuerpo avanzó hasta Galdames. Mañana continuará el movimiento combinado tan felizmente llevado adelante por nuestro ejército. San Pedro y Sta. Juliana completamente destrozados por la artillería y dominados por una division nuestra que ocupa las alturas de las Cortés. Grandes pérdidas sufridas por los carlistas, muchos muertos, bastantes prisioneros. Castor Andechaga, jefe de las facciones vizcainas muerto. Cuartel general se trasladó ayer á Montellano y esta noche debió haber avanzado más.

Lo que participo á V. etc.»

Dia 1.º de Mayo á las 12 y 13 de la tarde.—Gobernador Alcalde.—El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion en telegrama de las 9 y 55 de la mañana de hoy me dice lo siguiente:—Nuestras tropas ocupan ya las formidables posiciones de Montaña, Sta. Juliana, San Pedro Avanto y los montes de Galdames. Formidable batalla dada anoche por todos los cuerpos en una estensa linea. Victoria completa y brillante. Espero comunicar muy pronto á V. S. la entrada en Bilbao de los heroicos soldados que mandan los dignísimos generales duque de la Torre y Concha.—Lo que con la mayor satisfaccion comunico á V.

Mayo 1.º 3 y 59 de la tarde.—Gobernador Alcalde.—El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion en telegrama de las 2 y 54 de la tarde me dice lo siguiente: Nuestras tropas han entrado en Portugalete abandonado por los carlistas. Estos huyeron por todas partes. El ejército marcha sobre Bilbao.—Lo que tengo la satisfaccion de comunicar á V.

Salamanca 2 de Mayo á las 4 y 30 minutos de la tarde. El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion en telegrama de las 12 de hoy, que acabo de recibir, me dice lo siguiente:

A las 11 de la mañana de ayer forzó la escuadrilla el paso de la ria de Bilbao, rompiendo las cadenas que obstruian el paso. A las dos y media de la tarde entró el Duque de la Torre en Portugalete con su Estado Mayor. Los carlistas huyeron á la orilla derecha del Nervion, desde donde pretendian prolongar una lucha para ellos tan estéril: La invicta villa está á salvo y el ejército libertador entrará en ella hoy fecha memorable de nuestra historia. La faccion huye y su derrota moral y material asegura la causa de la libertad y de la republica conservadora.

Los anteriores partes no dejan la menor duda del triunfo completo de nuestras tropas, que á estas horas deben hallarse en Bilbao. Al cerrar nuestro número no ha llegado aún telegrama que confirme tan grata esperanza. Sin embargo, en la última hora de *La Correspondencia* de ayer leemos lo siguiente:

«Un despacho telegráfico anuncia la entrada triunfal en Bilbao de los generales Serrano y Concha, en medio del mayor entusiasmo.

Muchas casas de Madrid han aparecido espontáneamente colgadas en celebracion de la entrada del ejército liberal en Bilbao.»

Al reproducir las anteriores líneas, que muy pronto confirmará el telégrafo, solo podemos exclamar: ¡Viva la libertad! ¡Lor eterno al bravo ejército de la patria y á sus ilustres jefes.

De una carta de San Martin que publica nuestro colega *El Gobierno* tomamos los párrafos siguientes:

«Vamos teniendo entodo una gran suerte: ayer entró una granada, disparada desde el campo carlista, en una casa que en Pucheta ocupan nuestras tropas: penetró por el techo y deshizo una mesa á cuyo alrededor se encontraban diez ó doce soldados, y sin que á éstos ocasionara el menor contratiempo.

Ayer dió caza la goleta *Prosperidad* á un vapor francés que se aproximaba á la costa de San Sebastian, pero no pudo apresarle por su mucho andar. Hoy está recorriendo aquellas aguas otro vapor de guerra que reúne esta circunstancia, con objeto de impedir el que lleve á cabo algun alijo, si es que tratara de hacerlo.

He oido á muchos extranjeros, testigos presenciales del movimiento verificado ayer, hacer grandes elogios sobre la actividad y bravura con que se llevó á cabo.»

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

Programa de la funcion cívica que en memoria de los valientes que murieron en Béjar defendiendo la libertad en 3 de Mayo de 1838, tendrá lugar en el dia de hoy.

Al amanecer, toque de diana, á las siete, llamada y tropa, á las ocho, reunion del batallon en la plaza, formando en gran parada y revistándole el Ayuntamiento. El Alcalde entregará una alocucion á los capitanes para que éstos la lean á las compañías. Por la noche, iluminacion y fuegos artificiales. En la galería del Ayuntamiento estará expuesto é iluminado el retrato del malogrado é ilustre general Pardiñas.

Segun nuestras noticias el Ayuntamiento ha concedido á los Sres. Campanon y Digón, protestantes que hace tiempo se encuentran en Béjar, un local en el exconvento de San. Francisco para abrir una escuela gratuita.

Respetando profundamente la libertad y el derecho que dichos señores en á abrir escuelas en que se enseñen sus doctrinas religiosas, y hacer de las propaganda por todos los medios que las leyes permiten y de que ya se han servido no ha mucho tiempo, podemos asegurar que la opinion pública ha visto con desagrado que el municipio profeja directamente la enseñanza de doctrinas que lastiman el sentimiento religioso de este vecindario católico en su inmensa mayoría.

A nosotros nos parece efectivamente que una cosa es la libertad y otra la proteccion, y aunque creemos que la doctrina que se trata de propagar no ha de hacer aquí prosélitos por la indole y condiciones de este pueblo, y porque el protestantismo atraviesa un periodo de disolucion que ha de hacerle morir muy en breve, pudiera suceder que la enseñanza de los principios protestantes produjera alguna excitacion y provocara conflictos que quisiéramos ver alejados.

El sábado de la anterior semana contrajo matrimonio nuestro querido amigo y compañero D. Angel Renau con la bella y distinguida señorita doña Filomena Arias.

Damos el parabien á la feliz pareja deseando la duren eternamente los dulces de la boda.

El siniestro ocurrido en la tahona de Campo-pardo de que dimos cuenta en el número anterior y otros que con harta frecuencia se repiten, ha sido causa de que muchas personas hayan detenidamente pensado en la conveniencia de fundar una asociacion local de seguros mutuos contra incendios. En Béjar ha habido ya asociaciones de esa indole que dieron felices resultados y la última, fundada en 1833 con el título de *La Bejarana* se disolvió no ha mucho tiempo sin que al presente sepamos el verdadero motivo.

Los estatutos de aquella sociedad necesitan á nuestro juicio algunas reformas que sabemos se estudian por algunas personas deseosas de restaurarla y muy pronto quizá se convocara á una junta general para discutir y tratar este asunto verdaderamente importante y vital para nosotros dadás las condiciones de la localidad.

El *Porvenir* que acoge la idea con el interés que su importancia requiere, se propone tratarla brevemente en sus columnas.

Uno de estos dias quedará constituido en Salamanca el Tribunal del jurado para ver y fallar varias causas de la provincia. Con este motivo hoy y mañana saldrán de aquí con direccion á aquella capital varias personas que figuran en uno de los procesos.

La cantidad recaudada, en la suscripcion abierta por nosotros á beneficio de las victimas del siniestro de Valdesangil, con 10rs. más que nos ha dado doña A. N., ha sido ya entregada por nuestro director al señor cura de aquel pueblo para ser entregada á los interesados.

Quedan en nuestra redaccion muy pocos ejemplares de la importante obra del señor Iglesias sobre Benificencia particular. Lo anunciamos para conocimiento de las personas que deseen adquirirla.

La sociedad dramática que con el título de «La Filantrópica» se ha creado en esta ciudad inauguró sus tareas el dia 13 del próximo pasado abril, poniendo en escena el precioso drama de Zorrilla titulado *El Alcalde Ronquillo*.

Lista de las cartas detenidas en esta administracion por falta de franqueo.

NOMBRES Y APELLIDOS DE LAS PERSONAS A QUIEN SE DIRIGEN.	QUIEN	PUNTO DONDE VAN DESTINADAS.
Sra. D. Miguel Santamaria		Habana.
Francisco Garcia y Garcia		Idem.
Juan Marcos Rodriguez		Idem.
Eusebio Felipe		Idem.
Juan Romero Gomez		Idem.
Joaquin Sanchez		Puerto Principe.
Manuel Sanchez		Idem.
Manuel Masas Garcia		Idem.
Rosendo Sanchez Garcia		Idem.
Juan Gonzalez Regidor		Santiago de Cuba.
Domingo Garcia		Nuevitias
Mariano Martin		Montevideo.
Francisco de Palma		Umacao.
Teodoro Rodriguez		Sagua Tanamo.
Coronel del regimiento de las Tunas		Guatamano.
Juan Sanchez Lopez		Vayamo.
Ramon Gonzalez		Lisboa.
Estefania Rodriguez		Idem.
Francisco Gabriel Velasco		Idem.
Mariano Illan		Oporto.
Pedro Viladiego		Países Bajos.
Domingo Alvarez		Brasil.
Pilar Garcia Valladares		Salamanca.
Juez Municipal		Gujiuelo.
Lorenza Lopez Moreno		Plasencia.
Francisco Alverto		Peñaranda de Bracamonte.
Perfecto Santacruz		Valladolid.
Director de El Popular		Madrid.
Joaquin Gonzalez Manglano		Alcala de Henares.
Francisco Fabro		Barcelona.
Bonifacio Barroso		Aldehuela.

Béjar 2 de Mayo de 1874.—El administrador, Eduardo Morales.

Sabido es que la vanguardia de la pequeña columna con que sorprendió Pardiñas hoy hace 36 años á la division carlista del capitán Basilio posesionada de esta ciudad se componia de nacionales de Aldeanueva del Camino, y que su comportamiento heroico durante la pelea y su desinterés y abnegacion despues de terminada, mereció la gratitud del pais liberal, del ejército, y muy particularmente, la de nuestros padres á quienes

libertaron á costa de su sangre del yugo de los carlistas. Ya quedarán pocos de aquella generacion entusiasta y esos pocos serán ancianos decrepitos. Pero estamos seguros que si alguna vive se rejuvenecerá con el recuerdo de tan gloriosa jornada. Nosotros le enviamos nuestra cariñosa salutacion, y pedidos del mismo entusiasmo le gritamos al oido: anciano, viva la libertad!

CAMBIOS.

PLAZAS.	DAÑO.	BENEFICIO.
Alicante	0'50	par.
Avila	0'50	par.
Barco de Avila	0'50	par.
Piedrahita	0'50	par.
Badajoz	par.	par.
Mérida	1'00	par.
Don Benito	1'00	par.
Villanueva de la Serena	1'00	par.
Castuera	1'25	par.
Barcelona	par.	par.
Bilbao	par.	par.
Burgos	0'75	par.
Caceres	0'25	par.
Plasencia	1'00	par.
Trujillo	0'50	par.
Coria	1'50	par.
Cádiz	0'50	par.
Córdoba	1'00	par.
Granada	1'00	par.
Jaen	1'00	par.
Logroño	1'00	par.
Málaga	2'00	par.
Múrcia	1'00	par.
Madrid	0'75	par.
Oviedo	1'00	par.
Palencia	par.	par.
Pamplona	1'25	par.
Salamanca	0'50	par.
Ciudad-Rodrigo	1'50	par.
Peñaranda	1'00	par.
Santander	par.	par.
Sevilla	par.	par.
Valencia	0'50	par.
Valladolid	0'50	par.
Vitoria	0'50	par.
Zaragoza	0'75	par.
Cambio de calderilla	1'50	par.
Cambio en pago de calderilla	par.	par.

MERCADOS.

Lana de primera, á 100 rs. arroba.
Idem de segunda, de 75 á 90 id.
Aceite añeja, á 59 id. cántaro.
Id. nueva, á 56 id. id.

A pesar de haberse representado en dia de labor, circunstancia que impidió la asistencia á la mayoría de la clase obrera, se vendieron casi todas las localidades y la Sociedad pudo convencerse de la entusiasta acogida que en el pueblo bejarano ha tenido tan sublime pensamiento.

La concurrencia si no excesivamente numerosa como hubiese sido á haberse representado el drama en dia festivo, fué escogida y elegante.

La ejecución estuvo bastante bien por parte de todos los aficionados á quienes excitamos á continuar en su caritativa obra, deseando que sus representaciones sean más frecuentes.

El orden en el local, admirable.

Felicitemos á La Filantrópica tanto por el éxito de la funcion cuanto por el aumento de socios que ha tenido.

La primera representacion dió de beneficio 384 rs. que se repartieron en dos limosnas á eleccion de los Sres. que componen la junta de la Inmaculada Concepcion y de San Vicente de Paul, habiendo sido agraciada Petra M. Mateos, viuda del desgraciado Julian Peña muerto en la máquina de Illan con 95 rs. Nicolás Martin, inutilizado en la del Sr. Oródea con igual cantidad y al Hospital con 192 rs.

Adelante y venga pronto «Los dos Vireyes» drama que segun nuestros informes han elegido para la segunda funcion.

No hemos de terminar este suelto sin dar las gracias á nombre de la sociedad y de los desgraciados á los señores dueños del teatro en cuyos caritativos sentimientos no cupo el cobrar el alquiler del mismo haciendo donacion de su importe en favor de los beneficiados.

dre, y esto habria bastado para confirmar mi opinion respecto del hábito de la presion atmosférica; pero no creía encontrarlos, despues de un examen, gozando de perfecta salud y sin manifestar sintoma alguno de malestar. No podia explicarme esto, sino extendiendo mi teoria, y suponiendo que la atmósfera ambiente altamente enrarecida podia ser muy bien, contraria á la opinion que en un principio adoptara como positiva, esto es, no ser quimicamente incapaz para las funciones vitales, y hacer que una persona nacida en una region muy elevada de la atmósfera pudiera no experimentar incomodidad alguna en la respiracion, mientras que dirigida hacia las capas más densas é inmediatas á la tierra, sentiria indudablemente dolores analogos á los que á mí me habian atacado poco antes. Motivo de disgusto fué para mí que un desdichado accidente me privara de mi familia de gatos arrebatándome el medio de profundizar esta cuestion por un experimento continuo. Al pasar la mano por la ávula con una taza llena de agua para los gatos, la manga de la camisa se enganchó con el botón que sostenia el cestito y lo desprendió. Aun cuando el cesto se hubiera evaporado de repente en el aire, no habria desaparecido á mis ojos de un modo más instantáneo. De saguro que no pasó la décima parte de un segundo entre el momento en que el cesto se desenganchó y en que desapareció completamente con todo su contenido. Mi sentimiento los acompañó hacia la tierra, pero no creo que la gata y sus hijos hayan sobrevivido para poder contar su odisea.

A las seis observé que una gran parte de la superficie de la tierra, hacia el este, estaba sumergida en una espesa sombra que se adelantaba incesantemente con mucha rapidez, y á las siete menos cinco minutos toda la superficie visible quedó envuelta en las tinieblas de la noche. Algunos momentos despues los rayos del sol poniente cesaron de iluminar mi globo y esta circunstancia que esperaba no dió de causarme un placer inmenso. No me quedaba duda de que á la mañana siguiente contemplaria el cuerpo luminoso á su salida muchas horas antes que los ciudadanos de Rotterdam, por más que se hallaran mucho más lejos que yo al este, y que de este modo, de dia en dia, á medida que me remontara en la atmósfera, disfrutaria de la luz del sol durante un período cada vez más largo. Entonces resolví redactar un diario de mi viaje, contando los dias de veinticuatro horas consecutivas, sin cuidarme de los intervalos de tinieblas.

A las diez, sintiéndome asaltado por el sueño, resolví acostarme; pero

horizontales. En la parte del saco que formaba el fondo habia una cuarta ventana análoga, correspondiendo á una abertura practicada en el fondo de la misma barquilla, por la cual podia mirar perpendicularmente debajo de mí; pero me habia sido imposible abrir otra ventana encima de mi cabeza, á causa del modo particular como estaba cerrada la abertura y de los numerosos pliegues que resultaban de ello, por cuya razon tuve que renunciar á ver los objetos situados en mi zénit. Poco importante era esto pues aun cuando hubiese podido abrir una ventana encima de mí, el globo se habria opuesto á mi vista impidiéndome hacer uso de ella.

A cosa de un pié debajo de una de las ventanas laterales habia una abertura circular de tres pulgadas de diámetro con un reborde de cobre que se adaptaba al espiral de una rosca. En aquel reborde se enroscaba el ancho tubo del condensador, hallándose el cuerpo de la máquina colocado en la cámara de cautchuc. Haciendo el vacio en el cuerpo de la máquina, se atraía hacia el tubo una masa de atmósfera ambiente enrarecida, que de este estado pasaba al de condensado y se mezclaba con el aire sutil contenido en la cámara. Esta operacion, repetida muchas veces, acababa por llenar la cámara de una atmósfera suficiente para las necesidades de la respiracion; pero en un espacio tan estrecho como éste, debia necesariamente al cabo de poco tiempo viciarse y hacerse impropia para la vida por su repetido contacto con los pulmones. Entonces era arrojada por una válvula colocada en el fondo de la barquilla, precipitándose prontamente el aire denso en la atmósfera enrarecida. Para evitar el inconveniente de un vacio total en la cámara, la purificacion no debia nunca efectuarse de una sola vez sino gradualmente, dejando abierta la válvula durante algunos segundos, y volviéndola á cerrar hasta que uno ó dos golpes de la bomba del condensador hubiesen suministrado con qué reemplazar la atmósfera expulsada. Llevado de mi aficion á los experimentos, habia colocado la gata y sus hijuelos en un cestito, suspendiéndolos fuera de la barquilla por medio de un botón cosido cerca del fondo é inmediato á la válvula, al través de la cual podia darles alimento cuando lo creia conveniente.

Hice esta maniobra antes de cerrar la abertura de la cámara, y no sin dificultad, pues me fué preciso para llegar al fondo exterior de la barquilla servirme de una de las pértigas que tenia un gancho. En cuanto el aire condensado hubo penetrado en la cámara el aro y las pértigas se hicieron

ANUNCIOS.

DE LA LIBERTAD EN ESPAÑA,
ESTUDIO FILOSÓFICO-POLÍTICO,
POR
DON JUAN GARCÍA NIETO.

De este folleto, recibido con general aplauso por la prensa de Madrid y por el público inteligente, quedan muy pocos ejemplares.

Se halla de venta en Madrid, al precio de 4 reales, en las librerías de Durán, Carrera de San Gerónimo, núm. 2; San Martín, Puerta del Sol, 9, y Gaspar y Roig, Príncipe, 4.—En Béjar, al mismo precio, en la librería de Raulet, quien le remite fuera por 5 reales.

SE VENDE PETRÓLEO superior de los más altos grados conocidos hasta el día, á 14 cuartos cuartillo, y por cántaros á un precio sumamente arreglado, en el comercio de Ramon Martín Bonisana, Plaza Mayor.

TRATADO PRÁCTICO
DE BENEFICENCIA PARTICULAR,
POR
D. Fermín Hernandez Iglesias, jefe de la sección del ramo en el ministerio de la Gobernación.

Esta importantísima obra, primera y única de su género en España, es indispensable á los municipios, corporaciones, abogados y á

cuantos individuos tengan intereses relacionados con la beneficencia.

Forma un elegante volumen en que se expone y resuelve cuanto concierne á la materia, y solo cuesta 12 rs. en Madrid y 15 en provincias, franco de porte.

Los pedidos pueden hacerse al autor, calle de la Parada, 15, principal, izquierda, Madrid, ó á la redacción de EL PORVENIR en Béjar.

EN LA PLATERIA DE DON Valeriano Escalona se venden los números para las gorras de la milicia, á real y medio uno, y á un real llegando á veinte.

EN CASA DE PEDRO ACLE se vende petróleo de primera clase á 14 cuartos cuartillo.

TOMÁS CANELO, MARMO-lista, Plaza Mayor, núm. 20.

Lápidas de mármol, de 240 reales en adelante; se doran las deterioradas, y se graban propiedades; mesas de velador, lavabos, mesas de noche, etc., etc., con tapa de mármol; armarios, cómodas, mesas de despacho, sillerías, etc.; espejos decorados y lisos, y lunas sueltas; piedras de afilar y almireces de mármol.

EN LA CALLE MAYOR, PUN-to céntrico, se arrienda un buen local, propio para comercio ó despacho. Informarán en el comercio de Insa.

EN LA LIBRERIA DE RAU-let acaba de recibirse una remesa de papeles picados de diferentes colores propios para adornar estantes, vasares, etc., al precio de dos cuartos uno y dos reales docena.

GRAN COMODIDAD Y ECO-nomía.—Se ha recibido una buena partida de hoja de maíz para jergones. Se vende al precio de veinte reales arroba en el establecimiento de Francisco Reig Perez.

EL QUE SUSCRIBE, AGENTE del Banco de España para la recaudación de contribuciones de este partido, se encarga de hacer en Salamanca cuantos pagos tengan que realizar los ayuntamientos y particulares, mediante la retribución convencional y con arreglo á la importancia de las cantidades que deban satisfacerle.

Béjar 17 de Enero de 1874.—
Valentin Monge.

BEJAR.—1874.
IMPRENTA DE RUFINO RAULET.

Trigo, á 54 id. fanega.
Centeno, á 32 id. id.
Cebada, á 36 id. id.
Garbanzos cocheros, á 80 id. id.
Id. comunes, de 52 en adelante
Arroz de primera, á 30 id. arroba.
Id. segunda, á 28 id. id.
Id. tercera, á 25 id. id.
Tocino sin hueso, á 55 id. id.
Id con él, á 52 id. id.,
Id. magro, á 54 id. id.
Carne de vaca, á 20 cuartos libra,
Pimiento de Aldeanueva, primera floréte,
á 64 id. id.
Id primera, á 60 id. id.

EFEMÉRIDES.

Domingo 3, La Invencion de la Santa Cruz 1500. Descubrimiento del Brasil por el capitán Alvaro de Cabral.

Lunes 4, Santa Mónica, viuda.—1872. El general Morjones derrota á los facciosos en Oroquieta (Navarra).

Martes 5, La conversion de S. Agustin.—1873. Las facciones de Dorregaray y Ollo derrotan la columna del coronel Navarro en Eraul.

Miércoles 6, S. Juan Ant. Latin.—1534. Nace en Madrid Antonio Perez, célebre ministro de Felipe II de España.

Jueves 7, San Estanislao, obispo.—1795. El sanguinario Fourquier es guillotinado en Paris.

Viernes 8, La Apar. de San Miguel.—1841. El general Espartero es proclamado regente del reino.

Sábado 9, San Gregorio Nacianceno.—1436. Conquista de Loja por los Reyes Católicos.

nútiles, pues la expansión de la atmósfera incluida, extendió poderosamente el cautchuc.

Cuando hube llenado la cámara de aire condensado, eran las nueve menos diez minutos. Durante el tiempo que duraron estas operaciones, la dificultad de respirar me hizo padecer horriblemente, y me arrepentía amargamente del descuido, ó más bien de la increíble imprudencia de que me había hecho culpable, aplazando para el último momento una operación de tan alta importancia.

Peró cuando hube terminado, empecé á recoger, y prontamente, los beneficios de mi invencion. Respiraba de nuevo con una comodidad y libertad perfectas, y no podia ser de otro modo, lo cual hizo que me sintiera muy aliviado de los vivos dolores que hasta entonces me afligieran. Un ligero dolor de cabeza, acompañado de una sensación de plenitud ó de dilatación en las muñecas, clavijas y garganta era lo único que me incomodaba. Era, pues, positivo que una gran parte del malestar proveniente de la desaparición de la presión atmosférica se había desvanecido del todo, y casi todos los dolores que había sentido durante las dos últimas horas, debían ser atribuidos únicamente á los efectos de una respiración escasa.

A las nueve menos veinte minutos, esto es, poco tiempo antes de haber cerrado la abertura de la cámara, el mercurio había llegado á su último límite y había vuelto á caer en la cubeta del barómetro que, como ya he dicho, era de vasta dimension. Daba entonces una altura de 132,000 piés ó de 25 millas, y por consiguiente mi mirada abarcaba en aquel momento la 320 parte de la superficie total de la tierra. A las nueve había vuelto á perder de vista la tierra en el este; pero no antes de notar que el globo se dirigía rápidamente hácia el norte-noroeste. El Océano seguía guardando debajo de mi su apariencia de concavidad; pero mi vista era interceptada muchas veces por las masas de nubes que flotaban á uno y otro lado.

A las nueve y media hice de nuevo el experimento de las plumas, echando un puñado de ellas por la válvula. Como ya me esperaba, no dieron vueltas, sino que cayeron perpendicularmente, en masa, como una bola, y con tal velocidad que á los pocos momentos las había perdido de vista. De pronto no supe qué pensar de este fenómeno extraordinario: no podia creer que mi rapidez ascensional se hubiese acelerado tan repentina y prodigiosamente; pero no tardé en reflexionar que la atmósfera estaba entonces tan enrarecida que ni plumas podia sostener, que caian real-

mente, como me había parecido, con excesiva rapidez, y que había sido sorprendido por la celeridad de su caída combinada con la de mi ascension.

A las diez me encontré con que nada me faltaba que hacer y que nada reclamaba mi inmediata atención. Mis negocios iban viento en popa, y estaba convencido de que el globo subía con una rapidez cada vez mayor, si bien carecia yo de medios para apreciar esta progresion de celeridad. No sentia molestia alguna y hasta disfrutaba de un bienestar que no había aún conocido desde mi salida de Rotterdam. Ya me ocupaba en examinar el estado de mis instrumentos, ya en renovar la atmósfera de la cámara. En cuanto á este último punto, resolví ocuparme de él á intervalos de cuarenta minutos, más bien para asegurar completamente mi salud, que por absoluta necesidad. A pesar de todo, no podia menos de hacer mil conjeturas; mi pensamiento se refocilaba con las extrañas y quiméricas regiones de la luna; libre mi imaginación, vagaba por entre las multiformes maravillas de un planeta tenebroso y cambiante. Ya eran bosques canos y venerables, precipicios peñascosos y sonantes cascadas que se estrellaban en simas sin fondo; ya llegaba de repente á pacíficas soledades inundadas por el sol de mediodía, en las cuales nunca se introducía el viento del cielo, y en donde se extendían hasta perderse de vista vastas praderas de amapolas y largas flores enlazadas, parecidas á lisas silenciosas é inmóviles por toda la eternidad. Luego viajaba y viajaba, acabando por penetrar en una comarca que no era más que un largo tenebroso y vago, con una frontera de nubes. Estas imágenes no eran las únicas que tomaban posesion de mi cerebro, pues á veces horrores de naturaleza más negra, más horrible, introducíanse en mi espíritu y con la simple hipótesis de su posibilidad estremecían las últimas profundidades de mi alma. Sin embargo, no podia permitir que mi pensamiento se entorpeciera mucho tiempo en semejantes contemplaciones pues los peligros reales y palpables de mi viaje bastaban para absorber toda mi atención.

A las cinco de la tarde, hallándome ocupado en renovar la atmósfera de la cámara, aproveché la ocasión para observar la gata y sus hijuelos al través de la válvula. La gata parecia padecer mucho, y no dudé que era preciso atribuirlo á la dificultad de respirar; pero mi experimento relativo á los gatitos había tenido un resultado de los más extraños. Naturalmente esperaba verlos en un estado de padecimiento inferior al de su ma-